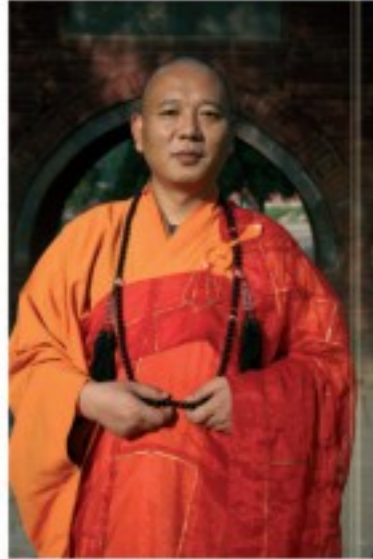


KUNG FU SHAOLIN

SIFU JORGE BUZZI



Maestros- Cuénteme sus comienzos en el Arte Marcial...

Sifu Jorge Buzzi- Mis comienzos fueron muy rudimentarios, de chico tuve muchos sueños, quería ser como Bruce Lee, luego como Wang Yan Kein pero en Uruguay prácticamente no había Kung Fu, solo estaba Taekwondo. Yo quería pegar como Bruce Lee y al mismo tiempo como Wang Yan Kein, después el tiempo me fue cambiando y siempre fue un sueño todo lo que es místico como Shaolin. Fue una suerte poder venir a Argentina, conocer este país y agradecer por todas las oportunidades que me brindó. Si bien no me siento extranjero por la cercanía, Uruguay es un país y Argentina otro muy grande. Cuando llegué mis sueños e ilusiones aumentaron el doble, tomaron mas fuerza y hoy después de 10 años todo lo que soñé en un 90 % lo pude cumplir.

Maestros- ¿Cómo fue llegar a China al Templo Shaolin?

J. Buzzi- Me llenó de alegría, placer, frente a la puerta del templo me sentía como un chico cuando estas esperando ese regalo desde hace mucho tiempo. Yo esperé tanto ese momento que cuando estaba allí, y ví las puertas del templo me paralicé, era todo mas lento, mi cabeza no podía pensar, no sabía donde estaba, quedé como paralizado en el tiempo, no sabes si entrar o no, y de la emoción que tenía comencé a llorar y de ahí en mas en estos 10 años sucedió todo muy rápido.

Maestros- ¿Qué recuerda de la aceptación al Templo Shaolin como discípulo?

J. Buzzi- Después de practicar un tiempo me comentan acerca de una ceremonia, yo hablo poco chino y un poco de inglés y cuando me quise acordar ya estaba rapado y me estaban haciendo discípulo de Shaolin, vestido con una remera, después me entregaron el uniforme naranja, vino un sifu que era la mano derecha de la

ceremonia y con el incienso y un poco de agua bendecida me empezaron a rociar la cabeza, a decir el nombre, yo no entendía el momento, vengo de tan lejos, llego acá, me aceptan como discípulo, me nombran monje Shaolin de la 34ª generación, mi nombre era Shin Yan Long, luego de muchos años de viajar me di cuenta lo que había sucedido, en ese momento disfrutaba todo, pero es inconsciente lo que estas viviendo.

Maestros- ¿Cuánto tiempo se quedó en el primer viaje?

J. Buzzi- Me quedé un mes, quiero remarcar que nosotros practicamos y creemos que esa es la diferencia. Nos levantamos a las 5 de la mañana hasta las 9 de la noche con diferentes cortes. Entrenamos entre 8 y 10 horas diarias. Un día de entrenamiento equivale a un mes como mínimo de entrenamiento en otro lado. Yo en su momento no tenía los mejores conocimientos de Kung Fu, lo mucho o poco que sabía en ese momento lo practiqué y eso fue lo que me permitió avanzar y tener el privilegio de ser aceptado como discípulo de Shaolin. Creo que soy un privilegiado.

Maestros- Desde que llegó a Argentina después del 1º viaje, ¿qué cambió en su escuela?

J. Buzzi- Solo pasaron 3 meses desde el viaje, primero estaba confundido con lo que me había pasado, traje algunas cosas, armas, ropas, fotos, videos y cuando llegué dije "me tengo que ir de vuelta" porque no me alcanzó y a los 6 meses regresé y cuando llegue del 2º viaje mi cuerpo y mi espíritu me pedían seguir practicando y aprendiendo.

Maestros- Después de su 10º viaje a China, ¿sigue sintiendo lo mismo, sigue teniendo las mismas necesidades que con el primer viaje?

J. Buzzi- Todo es muy distinto, hay 50 horas de vuelo para ir y 50 para volver, la comida, el entrenamiento, los horarios, el aire, y es diferente lo que se siente. En cada viaje vuelvo cargado de energía y puedo hacer cualquier cosa a nivel que nada es imposible. Hoy me siento totalmente satisfecho, creo que tengo éxito en lo que hago, me desarrollé espiritualmente y me siento muy bien, muy contento, siempre estas dispuesto a ver lo mejor de la otra persona, tratar de ayudar al otro, ser mas benevolente, compasivo, buscar el lado bueno de cada uno. Siempre que voy a

China me cargo de esa energía. Cuanto mas viajes, mas ganas tener de volver.

Maestros- ¿En varios de sus viajes usted o alguno de sus alumnos ha competido?

J. Buzzi- La fase competitiva siempre la tuve acá, he pasado por torneos libres, alrededor de 500/600, debo tener mas de 40 títulos a nivel nacional en torneos abiertos y de Kung Fu y en los últimos años hemos ganado todos los torneos de todas las Federaciones de Kung Fu que hubo. También ganamos torneo nacionales, panamericanos, sudamericanos y el mundial en el año 2004 y 2006 en China donde participaron 69 y 64 países en el cual hay un muy buen nivel y participa la elite de China. En el 2004 viajaron 2 alumnos y en el 2006, 7 alumnos y 2 padres y ganamos 13 medallas, competimos solamente en 2 categorías porque no esta permitido hacerlo en mas, sino hubiésemos duplicado los premios.

Maestros- ¿Cómo surgió el Templo Shaolin en Argentina?

J. Buzzi- Fue una necesidad con el tiempo, porque cada vez que viajaba tenía la posibilidad de ser recibido por el Abad en persona (que no todos tiene ese privilegio, solo 2 o 3 en el mundo) y lo vi 4 veces, en el año 1998, 2000 y dos veces en el año 2004 cuando me regalo el libro "Los secretos del Shaolin" autografiado por él, y cuando fui con todos los integrantes de la Selección. El tiene mucha confianza en el trabajo que hice durante estos años (10) y para establecer del todo el templo Shaolin yo me tenía que hacer Gezan, es también la parte religiosa, entonces tendría que dejar la vida que llevo hoy, cambiarla, contar con otras normas; siempre estuvimos hablando de eso, por eso conversamos con la Fundación del Templo Shaolin y en el último viaje aceptaron ellos que fuera Templo Shaolin de Argentina, en realidad querían que fuera Templo Shaolin de Latinoamérica para centrar todo acá, por eso estamos planificando traer el próximo año a mi Maestro y a la mano derecha del Abad para la apertura del Templo en Latinoamérica.

Maestros- ¿Cuáles son las actividades diarias que va a tener el Templo?

J. Buzzi- Principalmente se basa en lo que es Kung Fu 100 %, después meditación, Calitecnia China, Kung Fu para niños, idioma chino y la parte de budismo que es lo principal, pero explique que tenía que adaptarlo dentro de todo a la especialidad que tenemos aquí.

Hoy en día en Kung Fu tradicional hay muchas escuelas, pero el que tiene muchos años en Kung Fu y quiere especializarse tiene dos opciones: o ir a China o venir acá que es la Facultad del Kung Fu Tradicional. Yo tengo una larga trayectoria y me especialicé en un montón de cosas y practique muchas horas en China y me avala el Templo Shaolin, el Templo Shaolin a través del Abad del Templo, yo pertenezco a la hermandad del Templo Shaolin, además de todo esto, la trayectoria que tengo en la parte de competencia, además me respaldan los últimos títulos mundiales, 2 medallas de bronce, 2 de plata y 1 de oro. Esta es la idea en general por lo que ellos autorizaron el Templo en Argentina, ahora, si hacemos las cosas bien y demostramos un buen trabajo, ellos vendrán y autorizarán el Templo Shaolin de Argentina para Latinoamérica.

Maestros- Mirando hacia atrás desde el 1º día que empezó a soñar con el Kung Fu, ¿qué le brindó este arte marcial?

J. Buzzi- Me dio muchas cosas, primero para practicar Kung Fu tenes que elegir esta vida y este camino y significa dejar muchas cosas, yo tengo dos hijas de 18 y 15 años, son mis dos grandes amores y por mas que practiquen un ratito son dos amores que siempre van a estar ahí pendientes. Mi vida cambio mucho a partir que vi la película de Bruce Lee, tenía 10 años y no sabía lo que era. Paso todo tan rápido y siento que todo esto me pulió, me siento tan bien espiritualmente, tan bien con lo que hago que cuando me levanto me siento bien, contento de tener la escuela, mi espíritu creció muchísimo, estoy contento con todos los logros, es como un éxito interior que no se puede expresar y me hizo ser mejor persona. Estoy a gusto con lo que hago, tengo la posibilidad de hablar con mucha gente, mucha gente quiere hablar conmigo y mi trabajo se desarrollo una barbaridad. Todo lo que hice estos años me pulió para crecer como ser humano. Tener mas comprensión, mas compasión, mas contacto con la gente y tratar de entender a todos y que ellos vean un punto de vista diferente que es el mio, por dentro crecí mucho.